

G GT15

Comunicado del EGP a los cristianos que luchan junto al pueblo.
Guatemala, julio 1980. Docs.2

Comunicado del EGP condenando los asesinatos y persecución a cristianos que luchan contra la explotación, represión y discriminación hacia el pueblo guatemalteco, así como el llamado a estos a continuar la lucha por el pueblo y denunciar por todos los medios posibles estos hechos.

Clave expediente G GT15

Fondo Payeras

Volumen

Año de publicación 1980

Año final 1980

Sección temática 1980

Serie geográfica 1980

Sección relacionada

Serie relacionada

Observaciones Documento impreso

Fuente Yolanda Colom



EJERCITO GUERRILLERO DE LOS POBRES

COMUNICADO DEL EGP A LOS CRISTIANOS QUE LUCHAN JUNTO AL PUEBLO

EL EJERCITO GUERRILLERO DE LOS POBRES, -EGP- ANTE LOS ULTIMOS HECHOS REPRESIVOS DEL GOBIERNO DE LUCAS EN CONTRA DE LOS CRISTIANOS CONSCIENTES, MANIFIESTA SU SOLIDARIDAD Y LOS LLAMA A PARTICIPAR EN EL CAMINO ESPERANZADOR DE LA GUERRA POPULAR REVOLUCIONARIA.

Durante el último mes, el gobierno de Lucas y el ejército nacional han intensificado la campaña de asesinatos e intimidaciones en contra de los cristianos, tanto sacerdotes y religiosas como catequistas. La única razón por la cual estos buenos hijos de Guatemala y de otros países han sido vilmente masacrados y siguen siendo amenazados, ha sido el hecho de acercarse al Pueblo pobre de Guatemala, y comprender por su propia experiencia que la sociedad de explotación, represión y discriminación en la que vivimos, es incompatible con los principios y práctica del cristianismo auténtico.

Aunque el gobierno ha creado un clima de terror, afirmando mentirosamente que la iglesia ha abandonado sus funciones para meterse en política, lo que en realidad ha ocurrido es que cada día son más los cristianos, tanto a nivel del Pueblo como a nivel de los Pastores y Jerarcas, que confrontados a la grave miseria y a la despiadada represión que sufren las mayo

-2-

rias en Guatemala, han dejado de apoyar y legítimar los avorazados intereses de los ricos y el gobierno; y han llegado a la conclusión de que para salir de esta situación hay que transformar profundamente e integralmente nuestra sociedad. Y por consiguiente, hay que denunciar y derrotar a quienes mantienen la injusticia, el crimen y el desprecio hacia las mayorías de Guatemala.

Los cristianos juegan un gran papel en la concientización y organización de nuestro Pueblo, y han hecho de su fe una fuerza generosa para la liberación de Guatemala. Se han conquistado así, por su propio esfuerzo y por vocación propia, un lugar destacado en la lucha popular y en la revolución guatemalteca y centroamericana. Son muchos los heroicos ejemplos que hemos conocido en El Salvador, Nicaragua, Honduras y Guatemala.

Los cristianos, los que se han concientizado mientras concientizaban, los que han sabido asumir un compromiso con las luchas liberadoras de los pobres porque la realidad les mostró de qué lado está la justicia y de qué lado están también las fuerzas morales y físicas capaces de construir una nueva sociedad, deben comprender que, por el momento, nos enfrentamos a un enemigo cuya bestialidad ya han experimentado cuatro sacerdotes nacionales y extranjeros, cientos de catequistas, sobre todo entre los pueblos indígenas, y miles de cristianos: hombres, mujeres y niños del Pueblo de Guatemala.

Este enemigo, que ante las demandas más elementales del Pueblo, no tiene más respuesta que la violencia generalizada, indiscriminada y represiva, tendrá que ser enfrentado y destruido. Tendrá que impedirsele a toda costa que siga golpeando a las fuerzas que, como los cristia-

-3-

nos, forman parte del Pueblo que lucha por su liberación. Todo el Pueblo tendrá que combatir para que a plena luz del día no siga sequestrando masivamente a dirigentes sindicales, para que no siga despedazando a jóvenes útiles al Pueblo de Guatemala y tirándolos en las calles de la ciudad, para que no siga matando campesinos, violando mujeres, asesinando a jóvenes en los mercados y en las plazas, quemando ranchos y siembras, bombardeando poblados, como está haciendo con el Pueblo Ixil y otros pueblos indígenas.

Todo nuestro Pueblo, en su mayoría cristiano, tendrá que desenmascararlo y enfrentarlo para que no siga profanando sus creencias religiosas, y para que, como en el caso de la beatificación del Hermano Pedro, no siga instrumentalizándolas para legitimar el gobierno criminal de Lucas.

El EGP hace un llamado a todos los cristianos consecuentes a denunciar por todos los medios a su alcance, nacional e internacionalmente, todos estos hechos; a apoyar a todo el Pueblo en su enfrentamiento contra el gobierno genocida de Lucas y a tomar todas las medidas necesarias para no ser víctimas fáciles de los cuerpos represivos, de las bandas oficiales del gobierno y de los ricos. Y si bien es cierto que el martirio para los cristianos tiene una fuerza moral muy grande, nuestro Pueblo largamente explotado y despiadadamente matado y discriminado, los quiere en pie de lucha por la justicia; los pide ineludibles y con sus fuerzas morales enteras y renovadas, cumpliendo día a día las tareas de la Revolución, hasta ver colmadas sus esperanzas y anhelos de lograr el triunfo revolucionario y la construcción de la Nueva Guatemala.